CIUDAD REAL

Marzo 27 MIERCOLES Año 1918

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

Año VIII.—Núm. 2.162

Redacción y Administración
Mercado Nuevo, 8
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98

Todos los originales al Director Gerente

Franqueo concertado

EL GRAN MISTERIO DE LA REDENCION

EL DOLOR DIVINIZADO EN LA CRUZ

El dolor, triste legado de la humanidad culpable, ejerció un influjo tan poderoso como fatal en todos los pueblos de la antigüedad pagana. Sobre los regios alcázares lo mismo que sobre los míseros tugurios siempre ondeó sus tétricos pendones y con su cetro de hierro conterado de diamante batió las puertas de todas las viviendas y golpeó en la frente de todos los mortales.

A todas las horas la prensa del dolor, estrujando la carne pecadora, crugía lamentos, sudaba lágrimas y destilaba sangre. Era el dolor en el paganismo como un gigante sin entrañas que apoyando su pie de bronce sobre el corazón de la humanidad solo le permitía *suspirar y maldecir*.

Ante tales suspiros y maldiciones la India interrumpió su sueño, el Egipto suspendió un monumento, la obra de sus pirámides, enlutó la Arabia su brillante fantasía, Grecia enfundó su lira y Roma dió sus treguas á las legiones rostradas del Imperio, mientras se preparaban cruentos sacrificios para ver de aplacar al espíritu del mal que parecía complacerse en atormentar á los hombres con los garfios acerados del sufrimiento.

Sin embargo el genio maléfico, lejos de aplacarse, proseguía multiplicando las desgracias; la esfinge del dolor continuaba limando las uñas para hacer nuevas presas y del fondo de todas las miserias empapadas en llanto universal, surgía un regio y confuso clamoreo de querellas y ayes y blasfemias que acompañaban con su lúgubre laud los vates sombríos del pesimismo.

Pero llegó un día en que el dolor revestido de todos sus poderes y provisto de todas sus armas ofensivas arremetió sin tasa contra una víctima sagrada. El alma y el cuerpo de Cristo fueron á la par blanco sangriento de sus mordientes saetas. El dolor hirió á Cristo afeando la lealtad con la traición de Judas, deshojando las ilusiones del amor con la negación de Pedro, marchitando los encantos de la amistad con el abandono de los discípulos, oscureciendo el esplendor de su fama con las calumnias de los escribas y eclipsando la aureola de su inocencia con el veredicto de culpabilidad pronunciado por los jueces inicuos de Sanhedrín.

El dolor asestó además contra el cuerpo de Cristo lastimando sus oidos con blasfemias, punzando sus sienes con espinas, desnudando su rostro con esputos, mesando su barba con tirones, dislocando sus brazos con violencias, desollando la espalda con azotes, perforando el costado con la lanza taladrando con clavos sus manos y sus pies, reventando las venas y abriendo los poros con henchido oleaje de sudor sanguíneo...

Pero aquí es el caso de advertir lo extraño del fenómeno. El dolor que hasta entonces había arrancado á sus víctimas quejidos desgarradores no consigue que escape ahora siquiera un leve suspiro de la boca sellada de Jesús. El dolor que hasta entonces solía ser recibido con horrendas imprecaciones es ahora coreado por celestes bendiciones.

El dolor ante el cual se replegaba hasta entonces la humana naturaleza para que no le alcanzara su cauterio se encuentra ahora á la humanidad adorable del Redentor que le sale al paso brindándole una presa la más exquisita y regalada. Pues que cuando los sayones quieren azotar á Cristo él se adelanta á enconvar el dorso; cuando quieren cargarle con la cruz él se adelanta á recibir en sus hombros el leño sacrosanto, cuando quieren sacrificarle él se adelanta á reclinarse en el lecho del suplicio, cuando quieren clavarle él se adelanta á componer sus miembros, cuando es exaltado en el patíbulo, quieren acibarar su palabra con hieles y vinagre él se adelanta á desplegar sus labios á la argamasa del polvo y las salivas.

Es que el dolor por la virtud misteriosa de la cruz hase transfigurado, se ha convertido de instrumento de pasión en medio de expiación, de motivo de execración en fuente de bendición. Como el sándalo perfuma la hoja del puñal que corta su tallo así las carnes purísimas de Cristo saturadas de ambrosía han dulcificado la amargura del dolor al cebarse en ellas.

Almas que sufrís..... pasad con frecuencia por vuestras llagas el Santo Crucifijo.

Dr. Juan Mugueta,
Canónigo Magistral



El Descendimiento,
paso que se venera en la parroquia de la Merced.

JESÚS

Todos los años, en estos días tradicionales en que la piedad cristiana conmemora la Pasión de Nuestro Señor, la figura del Dios hijo se humaniza, por decirlo así, en las reproducciones de aquella dolorosa historia y humilde, triste, dolorido pasea por nuestras calles, agobiado, bajo el peso de la Cruz, con su túnica morada; la imagen de Jesús, del Divino Jesús de Galilea...

En su figura resplandece toda la esencia inmortal de su doctrina. ¡Humanidad! ¡Renunciación! ¡Sacrificio!

Una fuerza nueva nace con ella y ha de poder más que todas las tiranías de los Césares.

Es la fuerza moral, la fuerza del débil, del caído, del infamado, del pobre.

«Sed humildes como corderos y sencillos como palomas» dice un día á sus discípulos.

«¡Bienaventurados los pobres, los humildes, los limpios de corazón! dijo otra vez, en la montaña, en tanto el sol, hundíase, como humillado, bajo las mansas aguas del mar de Tiberiades.

¿Y es éste tan humilde, pensó la Magdalena arrastrada hacia El, por esa fuerza misteriosa y de la bondad y de la mansedumbre de Jesús, polvoriento, sudoroso, camino de la ciudad, seguido de las turbas, en una tarde calurosa en que cegaba el sol al caer sobre la seca tierra de la Palestina? La humildad, esa es la fuerza de Jesús y con ella habrá de dominar la soberbia de aquellos tiranos y la de los tiranos de todos los tiempos. Qué en tanto su figura se destaque, dolorida, agobiada, sangrienta, bajo el peso de la Cruz, alentará á los débiles y ella será signo de redención segura, para todos los humildes, los pobres y los que padecen...

Enrique López y López.

HORAS DE ESPANTO Y DE SALUD

Son como las diez de la mañana del Viernes Santo..... En la plaza á la que daba el Pretorio de Pilatos un pueblo amotinado, que había sido escogido por la Providencia para testigo de sus más grandes maravillas, pero que por sus repetidas prevaricaciones se atrajo los rigores de su justicia, pide con ronca y ahogada voz la muerte del divino Nazareno, clamando: «Tolle, tolle, crucifige eum»...... Y el Justo entre todos los justos es juzgado por un tribunal inícuo, que le pospone á un facineroso cargado de crímenes horrendos, y le condena á la muerte más afrentosa.

Jamás se ha dado por los tribunales de justicia una sentencia tan descabellada, tan infame, ni tan injusta; jamás en los anales de la magistratura se ha registrado ni registrará caso alguno que se le parezca... Hasta las piedras se levantan indignadas protestando de esa resolución tan absurda, que se ha tomado acerca de un hombre, á quien defiende la inocencia y persigue el odio; de un hombre cuya vida es intachable, que ha pasado por todas partes haciendo bien y cuyos pasos sembrados están de prodigios asombrosos.

Jesús, el inocente y manso Jesús..... aquel por quien fueron hechos el cielo y la tierra, los astros refulgentes y los suaves y variados matices de la luz; aquel que prepara sin esfuerzo el alimento á las aves del aire y adorna primorosamente los lirios del campo; aquel que al vivir en este mundo derramó por todas partes el óleo de la misericordia y el bálsamo del perdón; aquel de cuyos labios divinos salió una doctrina tan admirable, que confirmaba con prodigios tan estupendos; aquel que curó tantas enfermedades, dió vista á tantos ciegos, movimiento á tantos tullidos y resucitó tantos muertos; aquel que constituye el embeleso de los ángeles y bienaventurados, el encanto de los corazones puros y de las almas verdaderamente grandes, que antes y después de su existencia en este mundo por El se sacrificaron derramando hasta la última gota de su sangre para testimoniarle su amor; aquel Cordero sin mancilla que quita los pecados del mundo, es condenado á muerte por un Juez hipócrita, cobarde, injusto y miserable, que lo entrega después de haber sido azotado horriblemente, coronado de espinas y vilipendiado, á una turba desenfrenada y rabiosa, que á voz en grito y con entrañas de tigre pide su sangre.....

* * *

Entre el ludibrio y el escarnio de una chusma salvaje sube Jesús jadeando la pronunciada pendiente del Golgota, llevando sobre sus hombros el pesado madero en que vá á ser crucificado. Espeso bosque de espadas y de lanzas le rodea; cubierto de heridas, desde los pies á la cabeza no hay en El parte sana; un horrible haz de espinas ciñe su frente; la sangre que sale por los poros de su cuerpo riega el suelo que pisotean sus verdugos; á cada paso que dá un suspiro profundo se desprende de sus labios... y de vez en cuando levanta su vista para dirigir un tierno adiós á Jerusalén y á una bendita Mujer, que triste y silenciosa le seguía con el alma desgarrada por el dolor más agudo que ha sentido jamás una pura criatura. Así llega á la cumbre del Calvario... Los preparativos que allí se hacen para la crucifixión son terribles; crispan los nervios y oprimen el corazón más empedernido.

* * *

Llegó el momento solemne y en la persona adorable de Jesucristo se perpetró el crimen más espantoso y horrible, que han presenciado los siglos, y en la cumbre del Calvario tienen lugar las escenas más desgarradoras que han visto las humanas generaciones... Clavado ya en la Cruz y próximo á exhalar su último aliento N. D. Redentor, como esforzado capitán recoge en uno todos sus espíritus y atronando los cielos y la tierra con un grito que se hizo oir hasta en el infierno, levanta su sacratísima cabeza y exclama: «¡Padre! en tus manos encomiendo mi espíritu.» Y en seguida, dando permiso á la muerte, expiró...

* * *

En aquel instante toda la naturaleza sobrecogida de espanto á la vista de la muerte de su autor dió muestras bien patentes de indignación y de sentimiento..... Por toda la redondez de la tierra extienden unas sombras densas..... el cielo de improviso aparece vestido de luto..... y allá en la inmensidad del firmamento se ven dos globos horrendos sin brillo y teñidos de rojo como si reventaran en sangre..... Brama el huracán con silbidos espantosos y al descender desde las alturas de los cielos, choca contra la tierra, arrasa los bosques, cuyos seculares árboles crujen y cuyas robustas ramas se desgajan y hace rodar las rocas más enormes desde la cumbre de las montañas más empinadas al fondo de los abismos más profundos.....

El globo terráqueo empieza á estremecerse, la furia de las estrellas que se desprenden de sus órbitas lo sacuden con violencia; el fuego interno hace hervir los mares y rompe la costra de la tierra en mil partes diferentes á la vez, y con roncos mugidos arroja enormes ríos de lava sucia, montones de cenizas encendidas y piedras incandescentes, que en forma de aerolitos caen sobre ella. Las entrañas de la tierra se conmueven y se agitan con sacudidas violentas; y se hunden los montes más elevados; y se rajan los peñascos y bambolean los más sólidos edificios; y se abren los sepulcros y resucitan los muertos..... y el mundo espantado calla..... y el Centurión baja del monte confesando la divinidad de Jesucristo.

Angel Alañón
Canónigo de Orense

EL MISTERIO DE NUESTRA REDENCIÓN

¡Qué cumplimiento tan exacto ha tenido aquella profecía de Jesucristo: *Y yo si fuere levantado de la tierra traeré todas las cosas á mi mismo*. Han transcurrido diecinueve siglos desde que pronunció nuestro adorable Redentor estas palabras, y cada vez resultan más verdaderas.

Los triunfos reportados por los apóstoles sobre el mundo pagano no fueron efímeros y pasajeros sino que perduran todavía después de tantas centurias, agigantándose y consolidándose conforme pasa el tiempo, en vez de esfumarse y extinguirse como debiera acaecer por la ley natural.

Nadie ha sido objeto jamás de ataques tan formidables y persistentes como Jesucristo; pero nadie tampoco ha sido vindicado y enaltecido de manera tan definitiva y gloriosa. Sólo El, reverbero de la gloria celeste, tiene la soberana virtud de concentrar los amores de todos los pueblos, y de todas las razas, y de todas las edades sirviendo de eje de oro á la historia universal.

La causa de este fenómeno, á primera vista inexplicable, es á todas luces evidente. Jesucristo bajó del cielo á la tierra para redimir al mundo de sus pecados é iniquidades; y este rasgo de caridad inefable, meditado con atención, no puede menos de conmover las entrañas del hombre. Y si el hecho de la encarnación del Verbo divino ya basta de suyo para interesar el corazón de los mortales, subyugándoles con cadenas de amor, ¿cuáles serán los efectos de la pasión acerbísima de Cristo? ¿Qué virtud no habremos de reconocer en aquella cruz bendita, enarbolada en el monte Calvario donde, entre tormentos indecibles, había de consumar la obra de la redención?

Aquí en este árbol el más noble que ha nacido en selva alguna, como delicadamente canta la Iglesia en el oficio de la pasión, árbol rico en hojas y flores y fruto, encontraremos la medicina de todos nuestros males. Allí está, dice uno de los mejores místicos de nuestro siglo de oro, (1) el remedio del mundo, el rescate del linaje humano, el reparo de las ruinas del cielo, la fuente de la gracia y de todos los bienes.

Con mucha razón calificó el Real Profeta de *copiosa* nuestra redención. La muerte de Cristo, testimonio de su ardentísima caridad y cumplimiento de sus anhelos vehementes, como de valor infinito que le comunicaba la persona del Verbo, fué suficiente para aplacar la irritada justicia de Dios, devolviendo con creces al hombre la dignidad perdida. De las llagas de la humanidad sacratísima de Jesucristo brotaron raudales de sangre purificadora. Entonces empezaron á saltar, cristalinas y abundantes, las fuentes de los sacramentos; y se formó el río de la gracia, en el cual se habían de blanquear las vestiduras del hombre manchadas por el pecado.

(1) Fr. Alonso de Cabrera.

Y los efectos de la pasión de Cristo no se circunscribieron al orden de la gracia, aunque sea el fundamental. De allí pasaron á las otras esferas de la vida, abarcándolas todas, de tal manera que si hacemos un recuento de los beneficios sociales de que disfrutamos, y nos remontamos á sus orígenes, tendremos que reconocer que proceden del Calvario. Allí brotó, regada con la sangre de Cristo, la flor de la libertad; allí se avaloró la dignidad del hombre rescatado con la muerte del Verbo humano, y allí, en una palabra, está el secreto de esa superioridad característica de la verdadera civilización cristiana.

Siquiera estos días de la semana mayor, debieran reflexionar los cristianos de cuantos beneficios son deudores á Jesucristo, mirando á la luz de la fe las llagas del que está pendiente en la cruz, y la sangre del que muere por nosotros.

Considerad, os diré con el gran Doctor S. Agustín, (1) *cuanto vale todo esto, y pesadlo con la balanza de la caridad.*

Pedro F. de Sevilla
Arcediano de Oviedo.

(1) Lib. de Sancta Virg.

PILATO, POLITICO Y PERIODISTA

Culmina en el deicidio con bien acusado perfil un personaje arquetipo de la irresolución y la cobardía. La funesta ejemplaridad de aquella culpa, viene dictando desde hace veinte siglos, negros episodios y vergonzosas páginas. Pilato, precisa confesarlo aunque reconocerlo sea triste, preside é inspira la Política y la Prensa contemporáneas. Aquella, mediante una pléyade de hombres corrompidos, que todo lo subordinan al lucro, que pactan con la Revolución, que la miman y la adoran rindiéndose ante sus plantas como medrosas hembras ó lacayos viles. El gobernador pusilánime por conservar la amistad del César, entregó á Jesús convencido de su inocencia. Los políticos por sostenerse en las cúspides, por conservar la popularchería no vacilan en entregar las esencias del Orden y la Justicia al frenesí de las turbas. Reina también Pilatos en las redacciones de los periódicos, porque la injusticia, la cobardía y la pitanza, suelen ser los móviles de tal campaña de escándalo, de ciertas informaciones escabrosas, del cuento lúbrico, de los epigramáticos entrefilets, de las ditirámbicas loas á los políticos, de los silencios sospechosos... de las complicidades criminales... Tiene y domina Pilato otras más amplias zonas de influencia, pero en ninguna se nos antoja tan pernicioso, ni tan miserable como en el Periodismo y la Política.

Niger.

LA VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS

Lacrymæ ejus in maxillis ejus. *(Jeremías en los Threnos)*

Como en ninguna otra de las españolas venérase en esta región de la antigua Bética los misterios de dolor, que en estos días conmemoramos. En concordancia perfecta con el carácter expansivo y afectuoso de sus hijos, surte espontáneo, gráfico y pintoresco su lenguaje, expresivo de las imágenes, de poesía y de luz llenas, en que se desborda su agilísima fantasía entre las brisas y las flores de esta no interrumpida primavera; por lo que, si hasta los *Calvarios* de sus iglesias han de estar fulgentes de luz y orlados de rosas y claveles, los títulos de sus imágenes benditas á las que rinden devoción grande, profunda hasta el éxtasis, constante hasta el sacrificio, encierran una intensidad de afectos y de expresión que agota los superlativos y las hipérboles.

El Señor del Gran Poder; el Smo. Cristo de los Afligidos; el de la Expiración; el de los Desamparados. La Virgen de las Angustias; la de los Suspiros; la del Mayor Suplicio; la de los Desconsuelos... Nuestra Sra. de las Lágrimas.

Intérpretes de esos tan hondos sentimientos sus artistas, hiciéronse célebres Murillo, y el eclesiástico Rodas, maestro de Zurbarán con sus Dolorosas, Martínez Montañés y Pedro Campaña con sus Crucificados, Roldán y su hija (La Roldana) con sus Descendimientos, sus Angustias y sus Cristos yacentes, y Valdés Leal con su Camino del Calvario.

Diríase que esos misteriosos contrastes en que abunda la arcana psicología de los hombres y de los pueblos llevan su influjo á las artes todas y singularmente á la Sta. Liturgia, tan teológicamente humana, y por ende inspiradora de las grandes concepciones artistitas, las que desplieganse en variedad de formas sin que se rompa su unidad. Contrastes que se marcan ya en las catacumbas, donde el Buen Pastor, el divino Orfeo y Cristo resucitado son el objeto preferente de las devociones de la Iglesia mártir, y en cambio

LA SEMANA SANTA EN CIUDAD REAL



MATER DOLOROSÍSIMA

la Iglesia, libre y victoriosa, desde Constantino hasta Juan de Austria se arrodilla ante la Cruz; la Cruz cuya figura está en la empuñadura de la espada del guerrero, al par que forma de espada adopta la Cruz en el sayal del religioso. Y lo que acontece á través de los tiempos, realízase asimismo bajo las variedades étnicas y de lugar. Mientras que aquellos eminentes pintores manchegos, nacidos en las áridas llanuras, severas y monótonas por donde corren ríos, cuyas aguas ni ablandan la dura tierra, ni fecundan vegetación alguna, como fluyentes de un llanto mitológico; mientras los dos Fernandos de Llanos y de Yáñez, emplearon los vuelos de su genio, émulo de Vinci, pintando misterios de gozo y de gloria en la Catedral valentina; estos otros nacidos en tan alegre suelo, adquieren renombre llegando á la sublime expresión del dolor, arrancando sollozos y lágrimas de sus Cristos y Vírgenes de Pasión.

Una de esas inspiraciones portentosas del arte es esta imagen de la Madre dolorosa al pie de la Cruz, y otra inspiración mayor todavía ese título tan biblíco, tan elocuente, de sentido tan hondamente teológico.

¡La Virgen de las Lágrimas! *Sunt lacrymæ rerum*, escribió un poeta gentil, viendo aun en los seres amentales algo que es exclusiva de la sensación consciente.

La lluvia parece el llanto de las entristecidas nubes; llanto de hielo semeja el gotear de ese desmayo blanco, el árbol de brazos desnudos que tirita bajo el capuz de la nieve; parecen lágrimas misteriosas las gotas de agua que resbalan hasta el vértice de la estalactita en la soledad de la caverna, y suspiro doliente el arrullo de la tórtola, y entrecortado lloro revelarnos parece el huérfano cordero con el delicado bemol de su balido.

Solo el hombre propiamente llora y llora en toda edad. «Lloramos al nacer, dijo Shakespeare, porque venimos á este inmenso escenario de dementes». Crece el hombre, y ¡cuántas veces y de cuántos modos llora! Hay las lágrimas de la ira, las de la envidia, las del despecho y la impotencia; hay las del dolor físico..... Cuando las inclemencias del vivir y las perfidias de los hombres han arrancado de un corazón lágrimas que llevan el agraz del desengaño, el acíbar de la traición ó el amargor corroyente de la calumnia, el dolor físico es muy poca cosa; sus lágrimas son comparativameete lluvia abrileña.

Los niños lloran á la vista de todos, sin temor al *qué dirán*; son por ello envidiables. Los hombres muchas veces en su insensatez de aparecer más fuertes de lo que son, *sorben el llanto* que á sus ojos se agolpa, ó lloran en la penumbra de su alcoba, ó lloran en silencio; y á veces mientras ríen tambien lloran... es que la risa vive en la superficie y se volatiliza; las lágrimas ¡pesan tanto! que se van al fondo... llamolas S. Agustín «la sangre del alma».

La risa y las lágrimas son dos rúbricas fehacientes de la real presencia de nuestro ser intelectivo; son, á la vez, los polos indescifrables del hombre, pero las lágrimas por modo singular constituyen su lenguaje elocuentísimo, y en un orden más elevado las lágrimas tonifican y regeneran, purifican y redimen; son los mejores prismáticos para mirar al cielo. Y si quien llora es una mujer... ¡ah! las lágrimas de la mujer son el poder más grande que hay en la tierra. ¿Qué serán las de la Mujer divina? Las lágrimas de María al pié de la Cruz tuvieron virtud corredentora, tienen la omnipotencia de la súplica en la tierra y en el Cielo. Y fueron también el mayor tributo que se ha rendido al sacrificio del Dios-Hombre, á la muerte del Redentor.

Que no hay infortunio que no sea por alguien llorado. Lloran los pueblos la muerte de sus reyes, la de los sabios las ciencias, la de los héroes la historia; por el soldado vístese de luto la bandera de la patria, por el esposo llora su viuda atribulada, por el padre sus hijos; llora sobre todos la madre sobre el cadáver de los pedazos de su corazón. Si alguien hay que sufre y muere sin que su tumba sea regada con lágrimas, ó será el criminal protervo para quien la privación de ese incienso sea la expiación terrenal de sus maldades, ó la excepción rarísima que acusa á la humanidad de despiadada.

Para el Dios Hombre hubieran sido nada las lágrimas de todos los ojos humanos, á otros infortunios debidas como El expresara á las hijas de Jerusalen; los ángeles no lloran... y el Espíritu Santo, en quien es esencial la dicha, y atributo la impasibilidad, llorar no puede... Es verdad que la máquina toda del universo exhaló un quejido, crujió indignada, pero fué aquél quejido mecánico, inconsciente, sacudida caótica de la armonía mundial al sentirse rota por la desarticulación de la vida de su Ordenador eterno.

Por eso también lloró María: el tributo de sus lágrimas era el único digno de la Pasión del Dios encarnado, único que supiera darnos la medida del sacrificio realizado por El para nuestra salvación.

¡Oh lágrimas divinas, perlas virginales de los ojos de la Madre de Dios, gotas de rocío que refrigeran las almas atribuladas y ablandan el corazón empedernido para el que no hay salvación si no llora. *Sine sanguinis effusione non fit remissio*. Caigan sobre el mundo todo tus lágrimas salvadoras, ¡Madre mía! Que lloren los jefes de los estados beligerantes; que sus lágrimas arrepentidos de su orgullo y de sus torpezas se unan á las de sus pueblos que detestan la guerra, y todas juntas reciban el perfume de las tuyas ¡Oh Virgen de las lágrimas! y sean así como las aguas de un nuevo diluvio en que la humanidad ha sido envuelta para expiar las corrupciones de esta civilización materialista, y surjan nueves generaciones que miren al Cielo y teman á Dios.

METODIO QUINTANAR
Penitenciario de Cádiz

Cádis, Marzo, 918.

EL ALMA A JESUCRISTO

Los hombros traigo cargados
De graves culpas, mi Dios;
Dadme esas lágrimas Vos,
Y tomad estos pecados.
Yo soy quien ha de llorar
Por ser acto de flaqueza;
Que no hay en naturaleza
Más flaqueza que el pecar;
Y pues andamos trocados
que yo peco y lloráis Vos,
Dadme esas lágrimas Vos
Y tomad estos pecados.
Vos sois quien cargarse puede
Estas mis culpas mortales,
Que la menor destas tales
A cualquier peso excede;
Y pues que son pesados
Aquestos yerros, mi Dios,
Dadme esas lágrimas Vos
Y tomad estos pecados.

LEDESMA.

En atención á las festividades religiosas de estos días y siguiendo una costumbre tradicional "El Pueblo Manchego,, no se publicará mañana ni pasado.

NUESTRAS PROCESIONES

Es indudable que la Semana Santa de nuestra capital, sin que nos impulse para decirlo apasionamiento alguno, es una de las mejores de cuantas se celebran en España y la mejor de cuantas fiestas anualmente celebramos en esta capital manchega.

Pero el peculiar carácter de los manchegos, que creemos es nuestra tierra, por modestia tan tradicional como mal entendida, modelo de tierra paupérrima, no concedemos gran importancia al supremo trabajo que algunos señores han realizado en tan escaso tiempo, fundando Cofradías tan numerosas como la del Cristo del Perdón, tan distinguidas como las de Ecce Homo y La Dolorosa, tan severas como la del Cristo de la Piedad y adquirido «pasos» tan valiosos como el Santo Sepulcro, La Santa Espina, La Adoración del Huerto, La Enclavación, El Cristo de la Caridad, El Descendimiento, etc., etc.

No poca culpa de que ignoren hasta en la misma provincia que en Ciudad Real celébrase una Semana Santa envidiada por otras capitales, le corresponde al Comercio, único que saldría gananciosa si adquiriese la Fiesta representativa de la tragedia del Gólgota, la popularidad á que se ha hecho acreedora. Ello llevaría consigo la atracción de forasteros, organizando además fiestas literarias, musicales, corridas de toros ó funciones de teatro, pues éstas son el imán más poderoso para atraer, si no forasteros de pueblos lejanos, por lo menos de nuestra misma provincia, que se desbandan para presenciar esta fiesta en capitales apartadas de la nuestra, donde quizá no se pueda parangonar con la que mañana empiece á celebrarse en la católica capital que fundó el Rey Sabio.

Pero la mayor responsabilidad corresponde al Ayuntamiento que tan escasa—algunos años ninguna—protección oficial presta para que en esta semana solemne ponga á nuestra capital al lado que entre las cristianas merece por su historia y por su arraigado catolicismo. Por su historia, sí; pues un pueblo que como este vió pasear por sus románticas callejuelas aquellos nobles y aguerridos castellanos que con una mano en la espada y empuñando un crucifijo en la otra, defendieron la verdadera Religión, haciéndola fructificar por haberla regado con su hidalga sangre, tiene una historia cristiana que no puede desmerecer al lado de las que resplandecen como soles luminosos en el cielo del cristianismo.

El Municipio ha discrepado del modo de pensar que tiene en estos instantes el pueblo que represente: éste quiere protección á la Semana Santa y él no se la presta.

¡Qué vergüenza! En una tierra donde Santa Teresa de Jesús posó su peregrina planta, para catequizar ovejas con su verbosidad para el Rebaño Divino; en una región que vió nacer al exquisito poeta Bernardo Valbuena, el autor de La Batalla de Roncesvalles y al luchador Monescillo; en un pueblo que es tierra de héroes y cristianos como Hernán Pérez del Pulgar, el del Ave María, no se estimulan oficialmente las fiestas de Semana Santa...

Paciencia; ya juzgará, mejor dicho, ya ha juzgado el pueblo de Ciudad Real, pasándolo por el tamiz estrecho de la crítica que se merece, esta manera de obrar de la Corporación municipal. Y no decimos del Comercio, porque ese perjudica solo sus intereses, y los de la Corporación municipal no son intereses particulares, son los colectivos y éstos tienen obligación de hacerlos prosperar los señores que nos representen.

ROLANDO CIFÁR.

La liturgía y las procesiones

MIERCOLES SANTO

Santos Oficios

En la Catedral.—A las cinco y media de la tarde, solemnes maitines, y á las siete, el gran *Miserere*, cantado por la capilla de la Prioral y la «Schola cantorum» del Seminario.

En las parroquias.—A las cuatro de la tarde, oficios de «tinieblas».

Procesiones

A las tres y media de la tarde, las imágenes del Niño Jesús, que forman en primer término en las procesiones pasionarias, son trasladadas á las parroquias, desde el domicilio de las señoras camareras, por las hermandades de Niños Nazarenos.

JUEVES SANTO

Santos Oficios

En la Catedral.—A las ocho de la mañana, Santos Oficios y consagración de óleos por el Rvdmo. Sr. Obispo Prior, con asistencia del Excelentísimo Ayuntamiento.

Por la tarde, á las tres, ceremenia del Lavatorio, y sermón de «mandato» á cargo del M. I. Sr. D. Alfonso Pedrero, y á la cinco, maitines y laudes.

En las parroquias.—Los Oficios propios del día, por la mañana á las nueve de la misma y por la tarde á las tres en la de Santa María (Merced) y á las ocho y media de la mañana y tres y media de la tarde en las de San Pedro y Santiago

Procesiones

La pasionaria de Santiago.—Sale de esta Iglesia á las cinco de la tarde, recorriendo el siguiente itinerario: plaza de D. Agustín Salido; calles de Altagracia, Estrella, Tintoreros, Calatrava, Toledo y Estación; plazuela de las Carmelitas calles de Angel Andrade, Prado y Mercado Nuevo; plaza de la Constitución y calles de Carlos Vázquez, Dorada, Sauco Diez, Compás de Santo Domingo, Lirio y Norte.

Forman la misma tres «Pasos», todos obra del afamado escultor valenciano D. Federico Zapater, estos son: *Ecce Homo*, precioso grupo escultórico, cuya ejecución en general, y particularmente la de la figura de Pilatos, honra mucho al artista; *Santo Cristo de la Caridad* y la *Santa Espina*.

Acompañan á esta procesión tres bandas de músico: la Provincial, la Municipal y la de Toralba de Calatrava.

La de Jesús Nazareno.—A las diez de la noche sale de la Parroquia de San Pedro la procesión de N. S. P. Jesús Nazareno, imagen que, después de la de la Patrona la Virgen del Prado, es la más venerada por el vecindario, y cuyo bellísimo cincelado de facciones y expresión tan sobrehumana é insinuante la acreditan como joya de singular valor artístico, original, según varios entendidos, del inmortal maestro Montañés.

Recorre igual itinerario que la procesión de la tarde sobre una magnífica carroza de talla, acabado modelo de estilo barroco, obra de la inspirada gubia del Sr. Zapater.

Los cofrades visten túnica de terciopelo blanco con capillo y cinturón morado, sujeto éste por artístico medallón de plata calada con la Imagen del Nazareno.

Este año se estrenará un artístico y valioso estandarte con la efigie de Nuestro Padre Jesús, pintado al óleo por el conocido artista Wenceslao Muñoz

Durante la procesión, un escogido coro de voces va cantando motetes alusivos á la Pasión.

En Palacio Episcopal

A las doce de la mañana obsequiará el Ilustrísimo Sr. Obispo Prior con una suculenta comida á los doce pobres que hayan de representar por la tarde á los Apóstoles en la ceremonia del Lavatorio. Entrada públlca.

VIERNES SANTO

Santos oficios

En la Catedral.—A las seis de la mañana, sermón de Pasión, que predicará D. Lorenzo Cañizares.

A las nueve de la misma, Santos Oficios con asistencia del Exemo, Ayuntamiento.

Por la tarde, á las cuatro, Maitines y Laudes.

En las Parroquias.—Santos Oficios á las ocho de la mañana y cuatro de la tarde.

En la Iglesia de las Carmelitas.—A las tres y media de la tarde, sermón de Dolores que predicará D. Rafael Sanz.

Procesiones

La Pasionaria de San Pedro.—Sale de esta Iglesia á las nueve de la mañana con los «Pasos» siguientes: *Oración de N. S. J. en el Huerto*, obra del escultor valenciano D. Venancio Marco; está inspirada en la de igual nombre del gran Salcillo, y tiene una figura durmiente de San Pedro, muy notable y otra orante del Señor, de rasgos y proporciones que traen á la memoria la famosa de Cellini, una de las más preciadas joyas del Escorial; los cofrades visten túnicas iguales á las de la Hermandad sevillana del mismo título, y llevan en la mano como atributo, blancas palmas que dan á la procesión una nota de color muy vistosa; *Jesús Caído*, obra del referido autor, muy bien ejecutada; la túnica de los penitentes es de veludillo morado, con cordón gualda y capa blanca que lleva en el lado izquierdo la insignia de la Cofradía en plata; *Santísimo Cristo del Perdón*, grupo del Calvario con una valiosa imagen del Crucificado, tallada por el maestro Alsina, y las bien sentidas figuras de las Marías, originales del escultor zaragozano Sr. Borja y paramentadas con soberbios mantos de terciopelo bordados en oro por distinguidas señoritas de esta capital; la túnica de los cofrades es de terciopelo morado con escapulario blanco, luciendo en el capillo elegantes medallones con los atributos de la Pasión, pintados, como los preciosos estandartes y gallardetes de la Hermandad, por el tan distinguido y laureado dibujante manchego D. Feliciano Martín.

Precedente á este último «Paso» la Música municipal y una banda de tambores y cornetas, vistiendo todos los individuos que constituyen ambas, la túnica de dicha Hermandad.

Acompañan también á esta procesión, que sigue igual carrera á la del día anterior, la banda de música del Hospicio y la de Torralba de Calatrava.

La Pasionaria de Sta. María (Merced).—A las cinco y media de la tarde sale de esta Iglesia la procesión llamada del Santo Entierro, que presiden el ilustrísimo Prelado y autoridades civiles. La componen los cinco «Pasos» que reseñamos á continuación: *Enclavación*, notable obra digna de los afamados talleres del conocido escultor valenciano D. José Romero Tena; llevan los Hermanos túnica de veludillo morado con capillo color hueso. *Cristo de la Piedad*, meritísima escultura de primer tercio del siglo XVII ejecutada por Giraldo de Merlo, autor del retablo mayor de la Catedral; llevan los Hermanos severa y airosa túnica de terciopelo negro con cinturón de raso blanco. *Descendimiento*, obra del artista madrileño Sr. Alsina, justamente considerada por los inteligentes como digna de figurar al lado de las mejores producciones contemporáneas de escultura religiosa. *Santo Sepulcro*, adquirido de la Casa Aranda de Zaragoza, es trabajo que por lo nuevo en la presentación de la figura yacente del Crucificado y el simbolismo biblico de las figuras que orlan el lecho mortuorio, merece grandes elogios; van alumbrando el «Paso» con sendos cirios seis esclavos con vistosas túnicas de época, y lo escoltan dos largas filas de soldados romanos llamados vulgarmente «armados». *Dolorosa*, imagen de gran mérito y probablemente del mismo autor que la de Jesús Nazareno, que no desmerecería gran cosa al lado de la famosísima del *Desmayo* del célebre Botticelli; la imagen luce un rico y suntuoso manto de terciopelo con primorosos realces de oro bordados en Sevilla; los cofrades visten túnica de terciopelo blanco con botones y cingulo de oro, y capillo negro que ostenta en oro el anagrama mariano. Un piquete de Guardia civil de á caballo abre la marcha de la procesión, y lleva ésta el mismo itinerario que las procesiones anteriores, acompañándola las bandas del Municipio y Provincial.

La de la Soledad.—Sale de la antigua iglesia conventual de San Juan de Dios á las diez de la noche por la calle Dorada, y continúa por la de Saúco Diez idéntica carrera que las demás. La imágen es una buena escultura de mediados del siglo XVIII, procedente de la antigua iglesia del Convento de S. Francisco, hoy Hospicio provincial.

Ni una palabra más

Los funcionarios de Hacienda de esta provincia nos han expresado su disconformidad con el criterio sustentado por nuestro compañero «Niger» en el editorial del sábado: «Guerra al burocratismo.»

Esto nada tiene de particular. Cuantos escribimos para el público espontáneamente, nos sometemos á sus sanciones favorables ó adversas. Cualquier lector es muy dueño de disentir. ¡Más no tiene derecho á llamarse agraviado ni molesto, porque su pensamiento respetable muy respetable, pero no dogmático, dejó de compartirlo el articulista.

Y no existiendo agravios, ni molestias, ni siquiera alusiones, nada tenemos que rectificar.

Ecos de Sociedad

Los que viajan

De Toledo han llegado los alumnos de la Academia de Infantería, D. Rafael Marín y D. Manuel Candelas.

—Ha salido para Granada, con el objeto de ingresar en el Noviciado que tienen los PP. Jesuítas en aquella capital, D. Ambrosio Sanz, ilustrado profesor de este Seminario Conciliar y secretario particular del Excmo y Rvdmo. Sr. Obispo Prior.

—De Madrid D. José María Ruíz Morote.

—De Toledo ha llegado D. José María Sánchez Izquierdo.

—Se encuentran en ésta D. Alberto y don José María López.

—De Alcázar llegó D. Jesús Vaquero.

—Salió para Almadén D. Manuel P. Adame.

—Ha llegado de la Corte D. Pelayo Lozano, médico militar.

—Se encuentra entre nosotros D. Pablo Plaza, de Alcolea.

—Ayer llegó de Ballesteros D. Emilio L. de Sancho.

—Regresó á Carrión D. Alfonso R. de Castañeda.

—Hemos saludado á nuestro particular amigo D. Lorenzo Arias, de Valdepeñas.

Una maleta que desaparece

Días pasados sustrajeron á un amigo nuestro en Valdepeñas una maleta que llevaba el coche del Hotel Inglés.

A pesar de ser en Valdepeñas y del tiempo transcurrido, la maleta sigue en ignorado paradero.

Contenía documentos de interés, pues el dueño de ella, venía de hacer un estudio técnico de un pueblo de aquel partido judicial.

Nosotros hoy por nuestra cuenta llamamos la atención del capitán de la benemérita y del alcalde de Valdepeñas para que nuevamente hagan gestiones en busca de los documentos que contenía la maleta.

¿Aparecerá?

Noticias generales

Descarrilamiento

En Socuéllamos descarrilaron el lunes cuatro vagones del tren mercancías número 106, que salía para Albacete, por haber una cuña en la vía.

El jefe de estación manifestó había sido intencionado, porque dicha cuña estaba en otra vía sujetando un vagón.

No ha habido desgracias personales ni ha sufrido desperfectos el material, así como tampoco se ha interrumpido la circulación.

Se ignora quién haya podido ser autor del atentado.

Cocina Económica

Los donativos últimamente recibidos son:

D. Emiliano Sobrino, 5 pesetas; don Fernando Vázquez, 5 pesetas; D. Enrique Aguirre, 25 pesetas; D. Luis del Rey, 15 pesetas.

La Junta Directiva suplica á los señores que han prometido contribuir al sostenimiento de la Cocina Económica, la hagan, si lo tienen á bien, con la mayor urgencia, á fin de cubrir los gastos que se han ocasionado, por el mucho tiempo, que debido á las circunstancias, ha tenido que estar funcionando.

Comedor de Caridad

Ayer fueron repartido 176 raciones á 88 pobres de la localidad y 4 transeuntes.

Dos persona desconocida han donado 5 panes.

Teatro Circo

Ha despertado gran entusiasmo en todo el público el anuncio de que el próximo sábado de gloria, debutará en este colisco la eminente artista Carmen Flores, única en su género, consagrada por todos los públicos que á su lujosa presentación, une los encantos de su arte fino y de sus preciosas canciones.

También empezará á proyectarse en dicho día la interesante y magnífica cinta «Sofía de Kravonia».

La Empresa ha sido muy felicitada por el contrato de Carmen Flores, y le auguramos un éxito en amb.s funciones.

AL CERRAR

Madrid 27-11'50 m.

La «nota» de la Presidencia

La «nota» que hoy han facilitado en la Presidencia á los periodistas, dice que han cumplimentado al señor Maura, una comisión de la Diputación foral de Navarra, una comisión de la Asociación de Ganaderos, el ministro de Portugal, el embajador de Austria, una comisión de la Academia de San Fernando y el general Weyler. Después estuvo el Sr. Maura en Palacio, despachando con el Rey.

El Director de Comunicaciones

En la firma de Gobernación de hoy aparece un Real decreto admitiendo la dimisión del Duque de Bivona, del cargo de Director general de Correos y Telégrafos.

Otro decreto nombrando para dicho cargo á D. Francisco de Paula Arrillaga, secretario perpétuo de la Academia de Ciencias exactas.

El subsecretario de Gobernación

Se indica el nombre del Sr. Rosa para subsecretario de Gobernación.

Las comisiones

En el Consejo del sábado se tratará de la designación de las comisiones parlamentarias.

La anormalidad catalana

En el Consejo de ayer tarde se trató del levantamiento del estado de guerra de Barcelona y será lo más probable que en el Consejo del sábado se acuerde la normalización.

El «Vicente Ferrer»

Procedente de Cette ha fondeado en este puerto el vapor «Vicente Ferrer», con bocoyes vacíos.

Mañana comenzará á cargar fruta para Glasgow.

Ciudad Real: Imp. de Enrique Pérez.

PUBLICIDAD RECOMENDADA

A todos nuestros lectores, recomendamos lean diariamente los anuncios de está sección, pues en ellos encontrarán siempre, alguna ventaja ó conveniencia para sus intereses.